

≡ ANTE EL SAGRARIO ≡



(MEDITACION)

No soy digna, Señor, de recibirte,
De acercarme a tu altar,
De recibirte en Hostia consagrada
Como divino Pan.

Más Tú dices, Señor, que eres camino
Verdad, vida y salud,
Y en Tí quiero vivir, seguir la senda
Trazada en esplendores de tu luz.

Como el río, Señor, de la montaña
Que en hilos de cristal,
Discurre oculto y la floresta baña
Con su limpio caudal,
Así quisiera ser en este mundo
Y que viviendo así
En el cristal del alma, Jesús mío,
Te contemplase a Tí.

Como el pequeño ruiseñor que canta
En la alta copa de árbol secular
Escondido en sus ramas porque nadie
Le pueda interrumpir su áureo cantar,
Así también quisiera en este mundo
De perfección el árbol escalar
Y desde allí, escondida, dedicarte
De mi alma el cantar.

Recibe, buen Jesús, mis pensamientos
Como lazo de unión:
Purifica, Señor, mis sentimientos
Con tu divino amor.